

Capítulo 100

El amor es una ilusión (3)

1.

Siwoo acostó a Yebin sobre la cama.

Él le levantó los dos brazos, sujetando ambas muñecas para inmovilizarlas por encima de su cabeza.

Su parte inferior del cuerpo estaba entre sus piernas, impidiéndole escapar, mientras que su otra mano amasaba ambos pechos al mismo tiempo.

“Ah... euh... haaa...”

Aunque hubo numerosos orgasmos, su miembro no se debilitó en absoluto; al contrario, se sentía más firme que nunca.

Con su pene hinchado, agitaba la sensible vagina de Yebin mientras empujaba sus caderas con más fuerza.

“Heuk... euk...!”

No parecía pensar mucho.

De hecho, no era capaz de hacerlo en primer lugar.

Su tratamiento ni siquiera estaba a medio terminar.

Por eso, este fenómeno podía clasificarse como algo antinatural.

Todo en lo que podía pensar era: había alguien debajo de él, su rostro era bonito, sus pechos eran grandes, parecía ser asiática, sus caderas se movían, sus rodillas se sentían suaves y él se sentía bien por todo eso.

Solo podía reconocer secuencias formadas por información de corta duración, incapaz de procesar esa información en un contexto significativo.



Aun así, sus instintos le seguían diciendo que hiciera una cosa.

Impulsar sus caderas contra esta chica.

Llenar su útero con su semen pegajoso e impregnarla.

Lo primero era para que él pudiera obtener placer del acto.

Mientras que lo segundo era para satisfacer sus instintos reproductivos primarios.

Este instinto era el que comandaba la serie de movimientos que su cuerpo realizaba.

“Ah... haa... ang... eung...! Ahh... aht!”

-¡Ras!

Su mano rasgó el vestido de Yebin.

Como originalmente era un vestido delgado, a Siwoo no le costó mucho rasgarlo.

Cuando Yebin dejó escapar un grito, su cuerpo seductor se hizo visible a través de su ropa desordenada y rasgada.

Sus pechos rebotaban cada vez que Siwoo se movía.

Aun así, para una chica tan pequeña y baja como ella, el volumen de sus pechos era inconcebible.

Las venas azules hinchadas y las ondulaciones en su pecho eran un fenómeno que rara vez se ve en pechos de tamaño promedio.

Aunque estaba acostada, el centro de su pecho se movía sin caer hacia un lado. En el medio de cada uno de sus senos, había un área rosada perfectamente formada.

Sus areolas.



Su tamaño era aproximadamente del tamaño de la punta de un dedo, lo cual era bastante grande, pero no presentaban ninguna imperfección en su color.

De hecho, contrastaban perfectamente con su rostro de apariencia inocente, lo que aumentaba su atractivo seductor.

“Ah... Hooo... Eut...!”

Siwoo golpeaba su vagina con un ritmo constante mientras acariciaba uno de sus senos.

Entonces, uno de sus pezones erectos, erguido con orgullo entre el exquisito equilibrio de elasticidad y suavidad, capturó su mirada.

En comparación con sus areolas, sus pezones tenían un tono ligeramente más oscuro.

Debajo de ellos había un banquete de su piel clara y suave.

Ni demasiado delgada ni demasiado voluptuosa. Su cuerpo era agradable a la vista, el cuerpo perfecto para criar a un niño.

A diferencia del cuerpo de un hombre, había una alta proporción de grasa que hacía que su abdomen fuera suave y terso.

Cuando Siwoo presionó sobre él, sintió que sus dedos se hundirían por completo. Entre esta suavidad, un tatuaje verde brillante estaba grabado allí.

Para ser más preciso, no era un tatuaje, sino la ‘Marca de Smyrna’.

Siwoo soltó la mano que amasaba sus pechos y acarició suavemente la marca.

Era una marca compuesta por 19 trazos, que casi parecía una pintura abstracta del útero.

Hipnotizada por su fuerza y el placer que sentía con su toque, Yebin rápidamente se convirtió en un desastre tembloroso mientras sus muslos seguían contrayéndose.



“¿Q-Qué estás ha— Haaaang...! Ah, joder... de todos modos no me entenderá...”

Siwoo claramente estaba acariciando su marca, pero ella no podía distinguirlo desde su ángulo.

Imaginó que él estaba mirando su coño apretado abriéndose de par en par para dar la bienvenida a su abultada polla, haciéndola sonrojar de vergüenza.

En este punto, consideró escapar de esta situación.

Siempre y cuando pudiera liberar sus muñecas, podría alejarse de él. Pero...

“Eunng...! Heung... Haaa... aang.”

Ella vaciló.

En lugar de moverse encima de él por sí misma, dejar que él la follara le daba nuevas sensaciones.

Al igual que cómo el sexo y la masturbación se sentían diferentes, y cómo tener un clímax en el porno y un orgasmo real era diferente.

Para ser más precisa, no podría haber imaginado que se sentiría tan vergonzoso.

Sus piernas tensas estaban abiertas de par en par, suplicando que su pene la llenara. Su vergonzoso orificio estaba completamente expuesto a su vista.

Además, sus pechos seguían temblando, lo que solo aumentaba su vergüenza.

Ni siquiera podía soportar mirarlo a la cara.

El hecho de que sus dos manos estuvieran levantadas así le hacía sentir como si la estuvieran obligando a someterse.

Era como si le estuviera dejando devorar todo su cuerpo.



Y esa sensación hacía que su cuerpo se sintiera un poco más caliente.

“¡Ooh... eut... eung... aaaaag...!”

Al levantar sus caderas temblorosas, su espalda formó un hermoso arco.

Sus labios inferiores comenzaron a convulsionar, como si intentaran exprimir el semen de Siwoo fuera de su pene mientras ella se unía a su clímax. “Uahh... aht... heut... Heuk, Ooo... eung...”

Su cabeza estaba en las nubes.

Podía ver estrellas en sus ojos mientras salían jadeos ásperos de sus pulmones.

Su cuerpo quedó completamente fuera de su control durante unos 30 segundos.

“¿E-Esto debería ser suficiente, verdad...?”

Yebin giró rápidamente la cabeza hacia un lado y cerró los ojos con fuerza.

Aún estaba sumergida en el placer, pero comenzó a recuperar algo de sus sentidos.

‘¿Qué estoy haciendo?’

‘Ya tengo un horario apretado para su tratamiento, ¿cómo podría perder más tiempo disfrutando con él...?’

Como buena doctora, sabía que tendría que informar de su situación a su tutor y que debía dejar de explorar su cuerpo.

“P-Por favor... sácalo...!”

Sin embargo, como un castillo de arena arrastrado por las olas, su determinación desapareció por completo después de que Siwoo moviera las caderas de nuevo.



El clímax anterior ya había sensibilizado su cuerpo, por lo que cuando él volvió a introducir su pene, la sensación solo se intensificó.

Sus movimientos se volvieron aún más rápidos y precisos que antes.

“Euk... ¡E-espera...! Señor Siwoo...!”

Siwoo se inclinó hacia adelante y, como resultado, empujó más hacia arriba el trasero de Yebin.

Su cintura estaba casi completamente doblada y podía ver la dura vara de Siwoo entrando y saliendo de su propia vagina.

Además, él introducía su miembro con tanta fuerza que ella sentía que la iba a embarazar cada vez que tocaba su útero.

Obviamente, eso no era ni científica ni mágicamente correcto, pero así era como ella se sentía.

“N-no, realmente no podemos—!”

Siwoo no escuchó ninguno de los gritos de Yebin.

En cambio, soltó sus muñecas y agarró firmemente su trasero antes de follarla con más empeño en su nueva postura.

Por supuesto, Yebin podría haberse escapado ya, pero no quería hacerlo.

No debería estar haciendo esto, pero quería hacerlo.

-¡Plap! ¡Plap! ¡Plap!

Cada vez que él movía sus caderas dentro de ella, gotas de líquido, el propio semen de Yebin, salpicaban por toda su rostro.

“Euk... E-ese lugar... se siente tan bien...”

Al final, Yebin decidió rendirse y convertirse en su onahole personal.



‘¡Me da igual, ya no me importa! ¡Esto se siente demasiado bien! ¿Por qué debería resistirme?’

Ese fue el pensamiento que le vino a la cabeza.

“Aht... Ahhh... Heuuuuuh...”

Los movimientos de las caderas de Siwoo hacían que sus piernas se balancearan de un lado a otro.

Entonces, llegó la sensación de que estaba a punto de correrse de nuevo.

“¡Heuuuuung...!”

Ella sintió cómo cada pliegue de su vagina se ondulaba mientras su pene se hacía más grande.

Ya estaba tan duro como una roca, pero se endureció como el acero. Como si estuviera a punto de tener un orgasmo, se hinchó.

Y entonces...

“Haa... aat... ¡Haaaahh...!”

La cintura de Yebin tembló por la sensación y al mismo tiempo, su semen goteaba en oleadas mientras comenzaba a retorcerse en su clímax.

Sus pechos temblaban, su boca inferior apuntaba hacia el cielo, convulsionando al recibir cada vez más de su semen. Incluso su ano se estremecía con cada disparo de su semen.

“Haa... ngg... Ahh...”

Mientras Yebin disfrutaba de su clímax e intentaba prolongar sus efectos, ocurrió un cambio repentino.

“¿¿H-Huh...?”



¡Whoosh!

De su marca, una tremenda cantidad de maná comenzó a estallar.

La causa fue el eje de Siwoo, que aún estaba dentro de ella.

Sintió que se le erizaba la piel por todo el cuerpo.

Al mostrar magia a gran escala, ocasionalmente sentía que el maná se escapaba de ella, pero eso solo ocurría porque ella lo permitía.

Sin embargo, esta vez su maná estaba siendo absorbido por otra persona de una manera sin precedentes.

“¡P-Por favor, detente...!”

Al percibir que algo iba mal, intentó urgentemente alejar a Siwoo.

Sin embargo, no pudo mover ni un solo músculo.

Incluso cuando intentó usar magia, terminó fallando en conjurarla debido a la feroz oleada de maná que estaba fuera de su control.

Cuando intentaba recuperar el control, sentía que estaba jugando a la soga con un elefante, la diferencia de fuerza era demasiado grande.

Además, el maná que estaba siendo absorbido provenía de su marca, el maná "procesado" que había acumulado durante mucho tiempo.

Con los ojos temblorosos, ella miró su rostro.

Su ojo derecho mostraba una mirada vacía y sin emociones.

Mientras tanto, en su ojo izquierdo, había un reflejo mágico dorado, igual al que ella había visto dentro de su Ain.

-¡Crackle!

Chispas negras estallaron como cables de alta tensión cortados desde la espalda de Siwoo.



El cuerpo de Yebin temblaba, incapaz de moverse debido a los diversos fenómenos imposibles que ocurrían frente a ella.

Finalmente, Siwoo dejó de absorber su maná.

Para ser más precisos, se detuvo después de que todo el maná guardado en su marca fue completamente drenado.

“¿Eh...?”

Poco después, comenzó a descargarse en sentido inverso.

Esto sucedió a través de la conexión entre el pene de Yebin y Siwoo.

“¿Uhhhh...?”

Un maná blanco puro comenzó a fluir hacia su útero, llenando hasta el borde su marca que antes estaba vacía.

Ni que decir tiene que este proceso también iba en contra de su sentido común.

Para cargar el maná de una bruja, debían seguir tres pasos principales.

Absorción.

Conversión.

Preservación.

Las mujeres no podían generar maná por sí mismas, por lo que necesitaban absorber maná de su entorno o tomarlo prestado a través de fuentes concentradas de maná.

Este era el proceso de absorción.

Luego, convertirían ese maná con el tiempo a una forma que fuera la más fácil de usar.



Este era el proceso de conversión.

El maná convertido se almacenaría en su marca, lo que les permitiría usar ese maná de manera efectiva sin que se filtrara nada.

Este era el proceso de preservación.

“¿C-Cómo puede ser esto...?”

El proceso de conversión usualmente tomaba mucho tiempo.

Incluso el tipo más puro de magia contenía impurezas, por lo que refinarla seguía siendo una tarea desafiante.

Para brujas de rango 19 como ella, que tenían una gran capacidad total de maná, tomaría un mes solo absorber y convertir el maná necesario para rellenar su marca.

Sin embargo, el maná que fluía de Siwoo era completamente diferente.

Incluso después de pasar por su propio cuerpo, su pureza era especialmente notable.

De hecho, era la primera vez que Yebin veía maná con este grado de pureza.

Si se comparara esto con el agua mágica de la más alta calidad de la Tabla Esmeralda, esta última se sentiría como agua sucia.

Sentía como si pudiera usar esta mana instantáneamente para lanzar hechizos, incluso sin haberla convertido primero.

Sin mencionar la gran cantidad de mana que recibió.

Yebin pensaba que él solo le estaba devolviendo lo que había tomado, pero lo que le dio fue mucho más que eso.

Pero, lo más desconcertante era que podía sentir una inmensa cantidad de mana aún permaneciendo en su cuerpo.



Para ponerlo en un cálculo simple, Yebin le dio diez unidades de mana y él le devolvió veinte a cambio, pero aún quedaban treinta unidades dentro de su cuerpo.

Eso significaba que Siwoo no simplemente refinó y devolvió su mana.

Él la absorbió, amplificó y luego purificó antes de devolvérsela.

Considerando que normalmente, la pureza de la mana suele disminuir significativamente después de la amplificación, era difícil comprender cómo Siwoo pudo haber hecho esto.

“¿Q-Qué es esto en realidad...?”

Mientras Yebin miraba con los ojos muy abiertos de asombro, Siwoo de repente giró la cabeza como un paciente con un espasmo en el cuello.

Temblando, su cuerpo cayó hacia atrás sobre la cama.

“¿Qué está pasando?”

Las secuelas del sexo fueron repentinamente interrumpidas por la presencia de magia y resueltas por Amelia, quien salió apresuradamente de su laboratorio porque se sorprendió por el aura mágica.

